La industria

La actividad industrial

- La industria representa las actividades necesarias para transformar materias primas en productos elaborados o semielaborados. Para ello necesita: materias primas, fuentes de energía, fuerza del trabajo, capital, tecnología y organización de la empresa.
- Las industrias se diferencian según sea el destino de los productos que fabrican: industrias de bienes de producción e industrias de bienes de uso y consumo.
- Las grandes empresas acostumbran a tener diversos propietarios que forman sociedades (limitadas o anónimas), equipos directivos que las gestionan y muchos empleados con distintos niveles de especialización.
- Las cooperativas son asociaciones de personas que crean una empresa de propiedad conjunta que está controlada y gestionada por todos los trabajadores, que actúan como socios-propietarios.

La Primera Revolución Industrial

- Se inició a mediados del siglo XVIII, en Gran Bretaña. La producción artesanal dio paso a la industrial, centrada en el sector textil. El trabajo manual o artesano se sustituye por máquinas accionadas por motores que se instalan en fábricas. La principal fuente energética es el carbón.
- Los obreros vivían en unas condiciones penosas: largas jornadas laborales, trabajo inseguro y salarios muy bajos, lo que obligaba a que toda la familia trabajase, incluso los niños de corta edad.

La Segunda Revolución Industrial

- Empieza hacia 1870, cuando el sistema capitalista está afianzado y las innovaciones tecnológicas y científicas diversifican la industria y la expanden a otros países. La principal fuente energética es el petróleo.
- En muchos países occidentales, la industria condiciona las relaciones sociales y políticas. Los obreros y la burguesía pasan a constituir las clases sociales con las que las personas se identifican y se organizan colectivamente.

La Tercera Revolución Industrial

- La industria actual se caracteriza por la automatización de sus procesos. La informática y la robótica son imprescindibles. Asimismo, se necesita menos mano de obra para producir una mayor cantidad de productos.
- La competencia entre empresas es feroz, de manera que la innovación, la publicidad y la logística son claves para alcanzar el éxito empresarial.

Deslocalización, desconcentración, desestructuración

- La informática, las nuevas tecnologías y las facilidades para el transporte y las comunicaciones, han provocado la deslocalización, la desconcentración y la desestructuración de muchas empresas.
- Las empresas tienden a situar sus fábricas en países con mano de obra abundante y barata, que no pongan muchas restricciones a la contaminación ambiental o que ofrezcan ventajas fiscales e impuestos bajos.

© VICENS VIVES